

Caso de éxito en la docencia bimodal

Cámaras, micrófonos, 'software'... Comillas, con la última tecnología de Sony, se convierte en referente en la enseñanza a través de 'streaming', con la mitad del grupo en clase y el otro 50% conectado
Redacción

El futuro de la educación pasa por la innovación. Todo ha cambiado drásticamente por el coronavirus con el distintivo aumento del *e-learning*, por el cual «la enseñanza se llevará a cabo a distancia y en plataformas digitales», destaca el Foro Económico Mundial. Sin embargo, la adaptación de la tecnología en las universidades ha supuesto un gran desafío que, en el ejemplo de la Universidad Pontificia Comillas, está funcionando a pleno rendimiento. Para ello, ha desarrollado un sistema denominado bimodalidad simultánea.

Esta experiencia supone que el alumno tenga la oportunidad de no

perderse nada y normalizar la rutina al máximo: el profesor imparte una sesión para los matriculados que están en el aula y los que se conectan en remoto desde sus casas. «Nos hemos adelantado a los problemas y hemos redoblado esfuerzos, pero nos ha unido la pasión por formar y formarse integralmente, por servir a la sociedad con la máxima competencia», explica Antonio Obregon, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado.

En este modelo híbrido prevalece la seguridad de los alumnos y la calidad de la enseñanza, expresa Elisa Aracil, profesora de la Facultad de

Ciencias Económicas y Empresariales de Comillas Icade: «La mitad del grupo está en la facultad y la otra mitad se encuentra conectada por videoconferencia». Se trata de un paso más en el patrón establecido de enseñanza, siendo prácticamente lo mismo estar sentado en la silla del aula que en la del salón.

«La puesta en marcha de este modelo nos permitió, a primeros de septiembre del presente curso, ser una de las primeras universidades de España que comenzó las clases de forma regular», apunta Javier Gómez Lanz, profesor de la Facultad de Derecho. Para Ignacio Aguilar,

alumno de Grado en Ingeniería en Tecnologías Industriales, una vez entras en la dinámica, seguir las clases con la última tecnología de Sony supone lo más parecido a estar junto a sus compañeros. «Interactuamos con los profesores en tiempo real, nos involucran en las dinámicas de grupo y a la vez contactamos con quienes se encuentran *online*».

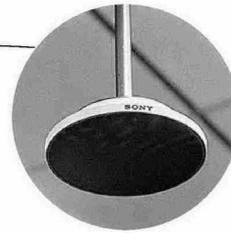
«¿Alguien tiene alguna duda de lo explicado? ¿Y en casa?»

Preguntas así son habituales en este seguimiento, que permite una

mayor accesibilidad en caso de encontrarse enfermo o de haber sido contactado con un positivo y encontrarse en aislamiento. «Incluso puedes hacer prácticas en grupo con otros compañeros», describe otra estudiante del Doble Grado en Relaciones Institucionales.

La inversión en tecnología ha permitido dotar a más de dos centenares de aulas de cámaras y microfonía de gran calidad, «que mantienen la docencia lo más real posible con la bimodalidad simultánea», asevera Luis Francisco, director del Servicio TIC. Nereida Bueno, coordinadora del Grado en Criminología, indica las ventajas respecto a una clase tradicional: «Favorece el orden y el respeto entre compañeros y eso repercute en la eficiencia de la actividad docente». Además, permite a Comillas mantener los convenios internacionales de intercambio. «Así los alumnos pueden seguir las clases desde sus lugares de origen», comenta Elena Aguirre, profesora de Traducción e Interpretación.

Además de ser pionera con este sistema, la universidad ofrece un 100% de las horas y en todos los programas. «Hemos conseguido no perder ni una clase», anuncia Jesús Labrador, profesor del Grado en Psicología, orgulloso del éxito.



Unas 250 aulas de la universidad cuentan con la tecnología que permite a los profesores impartir clase seguida también desde casa. Estos micrófonos de techo no necesitan baterías ni pilas y ofrecen mayor calidad de sonido y la participación activa del alumnado.



Claves de este liderazgo en la modalidad mixta

Desde el inicio del curso, el 7 de septiembre, Comillas ha mantenido su apuesta por la presencialidad, pero sin poner en riesgo al alumnado y tomando

todas las medidas preventivas necesarias para que la universidad fuera un entorno seguro. No se trata sólo de combinar una sesión personal de tú a tú con la posibilidad de seguirla de forma virtual, aclara Antonio Obregon, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado, sino de permanecer «interconectados de manera simultánea, mediante

herramientas de videoconferencia que adaptan las asignaturas a los nuevos retos». Esto permite cumplir con la distancia interpersonal que se exige, al reducir el número de estudiantes en grupos burbuja que, sin embargo, siguen en pleno contacto con sus compañeros día a día, alternándose por semanas. El esfuerzo para tal adaptación, con



La mitad de los estudiantes se encuentran en clase y la otra parte en remoto. Alternan una semana de presencia y otra a distancia gracias a cámaras de Sony como ésta: Full HD de alta sensibilidad con zoom óptico de 12x y alta frecuencia de cuadro de 60 fps.

equipamiento de Sony, ha sucedido de forma transversal en toda la universidad y dispone de un Equipo de Apoyo a la Docencia Bimodal. Los profesores pasaron por sesiones de ensayo que les permitieron adaptar las técnicas docentes de una clase presencial a los alumnos que están en remoto, de modo que ahí radica el buen desarrollo de esta fórmula.